

mentales, lo que resulta de gran interés y un recurso para la docencia y la investigación tanto para los investigadores como para los alumnos de las carreras de historia.

Natalia Moragas Segura
 Universidad Autónoma
 del Estado de Hidalgo
 nataliamoragas@hotmail.com

MICHEL ANTOCHIW, *VIAJES A AMÉRICA DE NICOLÁS CARDONA, 1613-1623*, MONTERREY, CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, UNIVERSIDAD DE MONTERREY, 2007, 176 P.

Esta *opus primum* del Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Monterrey resulta ser un texto rico en su contenido y bello en su forma, de amplio formato, que incluye mapas, gráficas, dibujos y fotografías en blanco y negro, al igual que a color, lo que convierte la obra en doblemente atractiva para el potencial lector. Por otra parte, por la manera en que están agrupados los textos de Cardona y por los comentarios y acotaciones del autor, al libro puede acceder no sólo el especialista sino el neófito

Paso a la reseña de la obra, no sin antes mencionar que Michel Antochiw tiene larga experiencia en lo que se refiere a factura y edición de textos geográficos, históricos y culturales. Haber

sido coordinador ejecutivo de la enciclopedia alfabética *Yucatán en el tiempo* (1998-2000) y haber publicado, entre otros, los libros *Ensayo bibliográfico yucatanense* (Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990), *Historia de Cozumel* (México, CONACULTA, 1992) y *Artillería y fortificaciones en la Península de Yucatán* (Campeche, 2004), hablan de esta dedicación y oficio.

Antecedente al texto de Antochiw una presentación del rector de la Universidad de Monterrey, Francisco Azcúnaga Guerra, quien menciona por qué resulta importante “rescatar, preservar y difundir documentos históricos relevantes concernientes a México” (p. 7). Y viene luego el proemio, a cargo de Oscar Flores Torres, director del Centro de Estudios de la UDEM, quien destaca que “el documento elaborado por Cardona, hombre vigoroso y hábil, no había salido a la luz pública hasta ahora” (p. 9).

El autor divide su obra en una introducción y cuatro grandes capítulos, rematados con un facsímil, lo que incluye el primer viaje, de 1613 a 1619; y el segundo, de 1620 a 1623. En la introducción explica lo que tiene que ver con los viajes de España al Nuevo Mundo, brindando un panorama de la situación económica y política del momento. Antochiw hace notar que a los manuscritos relacionados con Nicolás Cardona los llamará: *Códice* (C),

correspondiente a las *Descripciones geográficas e hidrográficas de muchas tierras y mares del Norte* [...], documento de 1628-1632 resguardado en la Biblioteca Nacional de Madrid; *Memorial* (M), documento un poco posterior a esta fecha, conservado en el mismo sitio; y *Testimonio* (T), redactado por Juan Díez de la Calle, documento localizado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.

En el primer capítulo, “Hombres y hechos” (13-26), el lector encontrará información sobre el apellido Cardona; la capitulación del tío de Nicolás Cardona, Tomás, recibida por éste del rey Felipe III, con la autorización para capturar perlas en América; y lo que sucede en El Caribe, donde se incluye el incidente de la flota perdida de Luis Fernández de Córdova.

II. “Del Caribe al Golfo de México” (27-61) es el segundo capítulo del libro y de la aventura que incluye El Caribe (Antillas Mayores y Menores), Centroamérica (México, Honduras, Nicaragua, Panamá, Guatemala y Belice) y Venezuela, para luego regresar a Campeche y Veracruz, todo ello en la América Hispana. Los dos grandes temas de Antochiw, en la lectura revisada de Cardona, son: la esclavitud y el comercio de los negros; y la guerra católicoprotestante, en donde los países del Norte de Europa terminan arrebatando a España y a Portugal su primacía.

Escribe Antochiw que “la visión que Cardona tiene de los caribes es la que los españoles le transmitieron entonces” (43), una visión esclavista y colonialista, que se acentuaba con el mal gobierno del conde-duque de Olivares, “lo que desencadenó la guerra contra los demás países europeos” (52-53), apreciación que coincide con la de Carlos Fuentes en *El espejo enterrado*, cuando éste describe “el gobierno de Felipe III, inmerso en una profunda crisis económica al iniciarse el siglo...” (FCE, México, 1994, 146).

III. “De Veracruz a California” (63-96) es el siguiente capítulo. Cardona y su tripulación suben a la ciudad de México, para después encaminarse a Acapulco, donde se fabricaron apresuradamente tres nuevos navíos. Existe la amenaza de un nuevo ataque por los múltiples corsarios que asolaban estas aguas continentales, por lo que Cardona y su gente cavan trincheras y levantan cercas a fin de prevenirse del supuesto ataque. Conjurado el peligro, se embarcan hacia la California, que era el objetivo del viaje, “isla” mítica poblada por amazonas negras cuya reina era Calafia.

El cabotaje de Cardona es por Zihuatanejo, Puerto de Navidad, Bahía de Banderas, Mazatlán, La Paz, Cabo San Lucas..., con algunas entradas a Tepic, Culiacán, Ahome (Los Mochis) y otros puntos. Explica Antochiw: “Des-

pués de contornar el cabo de Corrientes y el puerto de Manzanillo, pasó frente a los cerros de los Motines...” (p. 80). Por fin llegan a Puerto Marqués, que dice Cardona “es de muy buen abrigo, tiene agua y algunas estancias de ganado y poblaciones la tierra adentro. Solía antiguamente haber pesquerías de perlas y yo hallé algunas ostras con granillos de perlas pero no cosa de consideración...” (84).

IV. “El último viaje a América” (97-123) relata la historia del segundo viaje (1620-1623). Antochiw escribe: “Con el fracaso a cuestras, Cardona llegó a España para rendir cuentas a su tío, el capitán Tomás Cardona, de su desgraciada primera aventura americana, así como del rompimiento con su socio Juan de Iturbe” (p. 99). Pero el reclamo, como bien comenta el investigador francomexicano, no se da; y sí, en cambio, el tío cree aún en el sobrino, volviendo a otorgarle nuevas órdenes de navegación. Colombia, Panamá, Honduras lo hacen buscar una comunicación marina entre los océanos. Por fin, “vencido y arruinado” llega a Cádiz en 1623. “Habían ocurrido cambios en España mientras Cardona estuvo en América. Felipe III falleció en 1621 y su hijo Felipe, el cuarto, ocupó el tro-

no [...] Las arbitrariedades de Olivares ocasionaron motines y sublevaciones en varias provincias de España”, escribe Antochiw (p. 119).

Así concluye la historia el autor de *Viajes a América...*: “Cardona desaparece sin dejar más huellas que su Códice que, testigo de su terca y aventurera juventud, aporta sin embargo una imagen de lo que fueron, en este primer cuarto del siglo XVII, los principales escenarios de la presencia española en esta parte de América” (122).

Cierro la reseña al citado libro con una cita de Fernand Braudel: “La biografía es el género más difícil de la historia: el personaje escapa a cada instante de los historiadores, nos provoca con insolencia o, cuando se abandona, no deja entre nuestras manos más que una piel que no siempre es la suya” (*En torno al Mediterráneo*, Paidós, Barcelona, 1997, 352-353). Braudel se refiere al conde-duque de Olivares, pero nosotros podríamos extenderlo a Nicolás de Cardona, éste personaje que, gracias a Michel Antochiw, ha cobrado vida en el referido libro.

José Roberto Mendirichaga
 Universidad de Monterrey
 jmendirichaga@udem.edu.mx